

Reseñas bibliográficas

INSTITUTO ESPAÑOL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS (IEEE), *Rusia bajo el liderazgo de Putin. La nueva estrategia rusa a la búsqueda de su liderazgo regional y el reforzamiento como actor global*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2015, 220 pp.

Pablo Cristóbal Sánchez
Universidad de Córdoba



Realizado por especialistas de reconocido prestigio en el ámbito de los estudios históricos, estratégicos y de las relaciones internacionales, este trabajo colectivo está orientado a la comprensión de las relaciones ruso-europeas en las últimas décadas, dando especial protagonismo a la estrategia de la Rusia liderada por Putin para fortalecer su papel en el contexto político internacional. Gracias a la adecuada armonización de sus

contenidos y al análisis profundo e interdisciplinar que realizan los autores, esta obra es capaz de transmitir la enorme complejidad de la problemática rusa sin caer en clichés ni en usos parciales de la información.

Tras un planteamiento inicial a modo de breve introducción, el lector se sumerge mediante el primer capítulo en un análisis retrospectivo en busca de las constantes históricas que han ido moldeando la idiosincrasia rusa y su actitud con respecto a los países vecinos. Es en esta lectura cuando el autor comienza a perfilar los conceptos clave que han caracterizado y caracterizan la política exterior rusa y que se fragua en torno a las nociones de expansionismo, defensa de los valores internos frente al enemigo exterior y personificación del poder.

Continúa Sánchez Herráez realizando, una vez concluido el vasto recorrido histórico que nos ofrece, un resumen brillante de cómo estas nociones anteriormente mencionadas tienen un carácter perenne en el ideario ruso y están especialmente presentes en el gobierno encabezado por Vladimir Putin, el *nuevo Zar del siglo XXI*, en su misión por recobrar el peso internacional que Rusia se merece. No obstante, su estrategia de reforzamiento exterior cae en ciertas paradojas. Por ejemplo, si bien se rehúye de una integración más acotada con Europa por su estrecha relación de dependencia con los Estados Unidos y se busca fomentar el multilateralismo junto a los demás países considerados BRICS, no es menos cierto que Europa sigue

siendo su principal *partenaire* económico.

Si en el primer capítulo se realiza un análisis histórico del proceso de formación de la actitud política rusa hacia el exterior, el segundo apartado del libro se caracteriza por el estudio de las consecuencias y repercusiones de las iniciativas europeas en los intentos por estabilizar las relaciones con Rusia. El profesor López Mora inicia la presentación de sus resultados de investigación presentando a ambos actores en sus dinámicas evolutivas de las últimas décadas; por un lado, tras la disolución soviética, Europa dirigió su mirada al Este en un esfuerzo por la *universalización ideológica* en orden a potenciar el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y los valores democráticos; mientras que por el otro una Rusia en plena transición política y económica iba recuperándose sin llegar a perder nunca un peso internacional relevante. En este contexto, las relaciones ruso-europeas conocerán tanto relativos éxitos como fracasos parciales. Como sucede en el propio seno de Europa, los acuerdos económicos se consideraron la llave de paso hacia una relación política favorable y estable. Y si bien fue así, como constata la firma bilateral de los *Cuatro espacios de colaboración*, en la práctica se produjeron diferentes interpretaciones de contenido que limitaron la consecución de los objetivos estratégicos. Es por ello que el autor nos advierte acertadamente de la existencia de una doble velocidad en los nexos entre Rusia y Europa, mientras que las vinculaciones de tipo económico, singularmente las energéticas, han transcurredo a un buen ritmo, las relaciones políticas han sufrido un proceso de estancamiento producido por la rígida actitud de los actores ante la nueva coyuntura internacional, como es patente en la crisis de Ucrania. En este trabajo el profesor cordobés estudia la repercusión de las iniciativas de la Unión Europea en el contexto ruso contemporáneo, especialmente a partir de la constitución de dinámicas institucionales participadas. Se barajan las claves históricas de sus relaciones diplomáticas cooperativas, las novedades historiográficas de su tratamiento, la ejemplificación de las nuevas experiencias colaborativas; pero asimismo la tipología de los desencuentros y de las crisis regionales entre las partes.

Al contrario de cómo se había presentado la problemática hasta ahora, en el tercer capítulo a cargo de la profesora Fernández Sola se ofrece un análisis de las relaciones ruso-europeas esta vez desde la perspectiva del Kremlin. Hay que considerar como punto de partida la existencia de dos visiones contrapuestas, casi mitificadas, entre Rusia y Europa, en la que la primera emprende una campaña de re-expansión a ojos europeos y la segunda es la mano ejecutora de la estrategia americana para aislar a

Rusia y ahogar su proceso de recuperación. Empero, no han sido impedimento para un ligero acercamiento en las últimas décadas. Ni siquiera la considerada invasión europea de la considerada zona de influencia rusa ha frenado la voluntad de cerrar acuerdos, mayoritariamente de colaboración económica. Aún así, en este ámbito también se han levantado muros en contra de la cooperación. En este sentido, la creación de un espacio económico común ha entrado en barrena dada las negativas de ambos a ceder privilegios al contrario. Europa, por su lado, le niega a Rusia un estatus privilegiado en el proceso de unificación legal; ésta, por su parte, rechaza la integración para garantizar su autonomía e independencia.

A pesar de esta falta de voluntad por la confluencia de posturas, la mejoría en las relaciones entre Estados Unidos y Rusia con la política *Reset* impulsada por Obama en 2009 abrió una ventana al diálogo con Europa que pronto se cerró con la irrupción de la crisis de Ucrania. Desde un punto de vista de la geoestrategia internacional, nos recuerda la autora que este conflicto supone una disputa más en las intenciones de Rusia y Europa por fortalecer su situación respecto al contrario. Ejemplo de ello fue la pugna por atraer a Yanukovich, tanto a la Unión Económica Euroasiática como a la Unión Europea respectivamente, y que fue un acicate al estallido de la violencia. Estamos por tanto en un momento de confrontación en el que predomina la imposición de sanciones a la firma de pactos.

Y si las relaciones económicas ruso-europeas fueron antaño el paradigma de futuras empresas de integración y colaboración, la crisis de Ucrania ha tenido un impacto en ellas cuyas repercusiones están hoy encima de la mesa. Este es el escenario en el que se desarrolla el cuarto capítulo a cargo de los expertos León Aguinaga y Rosell Martínez. Europa ha sido durante las últimas décadas el mayor *partenaire* de Rusia, especialmente tras el relanzamiento de las relaciones económicas provocado por el auge de la demanda de hidrocarburos rusos desde los gobiernos europeos. En gran parte, el *milagro económico* ruso tiene su raíz en el consumo europeo (representando un 50% de los intercambios comerciales totales de Rusia) y en el elevado precio del petróleo y el gas. En el plano político, esta fluida relación económica entre ambas potencias se tradujo en una mejoría de las políticas bilaterales que tuvo su mayor reflejo en enormes proyectos conjuntos de infraestructuras. Sin embargo, pronto la tirante situación internacional se tradujo en la imposición de sanciones y vetos mutuos que defenestraron buena parte de los avances ya conseguidos.

He aquí la causa de un renovado impulso por parte de Putin de lo que los autores denominan el *Giro a Asia*. China ha aparecido en el horizonte de Rusia como una escapatoria a su dependencia creciente del mercado europeo o, al menos, como una posibilidad para diversificar los riesgos en su economía interna y mitigar los efectos de las sanciones de Europa. No es, en realidad, una salida que aporte más beneficios a Rusia. Aún significando la apertura de un gran mercado, la capacidad rusa para maniobrar en él es incluso más limitada que en Europa. De nuevo, señalan los autores, la clave la tiene el gobierno de Putin.

El epílogo de la obra corresponde en este caso al profesor Vladimir Lukin, el cual realiza una reflexión en búsqueda de las claves del devenir en las relaciones entre Europa y Rusia. Su discurso se basa en la convergencia de unos valores que, si estuvieron enfrentados durante la Guerra Fría, han encontrado en los años que la preceden unos puntos de concurrencia que pueden asentar las bases de la convivencia mutua, como quedó redactado por primera vez en el Acta de Helsinki.

Existen, recuerda el autor, voces discordantes que se oponen a las ideas de una Europa unida y de una Rusia aliada. En este sentido, la rémora de la Guerra Fría aún sigue presente entre los rusófobos que ven a aquél país como amenaza para Occidente. Igualmente, el fracasado intento de unificación de los valores que debían definir el *européismo*, como mostró la imposibilidad de ratificar un proyecto de constitución europea, alimenta a aquellos que prefieren una Europa sin unión. Lukin incluye en esta postura a unos Estados Unidos interesados en impedir la consecución de una verdadera Europa unida que pueda discutirle como primera potencia mundial, especialmente con la colaboración rusa. De forma paralela, en Rusia también aparecen voces que reseñan la necesidad de dar la espalda a Europa y volver a las raíces asiáticas. Sea como fuere, finaliza el autor, la existencia de estas corrientes de pensamiento no debe ser freno para el estímulo de las relaciones entre ambas potencias.

Lo expuesto hasta el momento en esta reseña no es más que un escaso acercamiento a las ideas básicas que se reflejan en este libro. La reveladora obra, escrita sobre la delgada línea que separa el presente de la Historia, hace que el complejo prisma ruso se vuelva menos opaco al término de su lectura. Es, por todo ello, una referencia ineludible para aquél que desee sumergirse en el velado mundo de los estudios estratégicos y en los de la Historia del Mundo Actual.